

CINE Y
TELEVISION

CINE Y
TELEVISION

CINE Y
TELEVISION

FREDERIC
NADAL



EL CINE, ESTA SEMANA

«PORTERO DE NOCHE», de Liliana Cavani, que comentábamos la pasada semana, sigue en cartel, y con amplias colas frente a taquillas. La morbosidad el erotismo, son buenas bazas. de cualquier modo la cinta es interesante (Principal).

«PANTALEON Y LAS VISITADORAS», de Mario Vargas Llosa (Mundial), es obra polémica, que tuvo sus problemas con censura a la hora del rodaje y que posteriormente se ampliaron a su estreno. Inspirada en la conocida y homónima obra literaria del realizador, la versión tilmica resulta muy irregular en cuanto a sentido descriptivo y de ritmo.

«CASINO ROYALE», es reposición (Mundial), de obra exitosa, parodia de James Bond, que filmaron allí en 1967 Mc Grath, Parrish, Huston, Val Guest y Ken Hughes. Un magnífico plantel de intérpretes, entre los que se halla Woody Allen, ayudan en mucho al film que resulta interesante.

«EL ASESINO IMPLACABLE», de Mike Hodges (Majestic), cuenta con la presencia de Michael Caine, en rol de investigador, tópico por otra parte en él, y que es bien seguro complacerá a los amantes de la acción.

«EL JOVENCITO FRANKENSTEIN», de Mel Brooks (Astoria). Reestreno de un auténtico acontecimiento taquillero, no exento de originalidad y que bien merece revisarse.

«GUERRERAS VERDES», de Ramón Torrado (Astoria). En pro y loor del veterano cuerpo, pero que cinematográficamente resulta nula.

«LOS PLACERES DE LA NOCHE», es cinta de complemento en el Majestic y que desconocemos por tanto, a por otra.

EN CARDEDEU

Destaquemos en «Las Vegas», de Cardedeu, el estreno en la comarca de «LA SIESTA», film de Jorge Grau, y con Ovidi Montllor («Furtivos») de protagonista, obra interesante, y que seguramente atraerá al público por aquello del sexo en abundancia. Acompaña la cinta, «LA VENGANZA DE UN HOMBRE LLAMADO CABALLO», recientemente vista aquí, pero que resulta válida para redondear un programa con miras a la taquilla.

En resumen, una semanita aceptable. Ya es válido, ya.

LA TELE, EN ESTE FIN DE SEMANA

Destaquemos que, ¡al fin!, Marco encuentra a su madre en Tucumán, y que se halla muy enferma negándose a ser operada. El aliento de su hijo hará que consienta en la operación que concluye con éxito. Después de la convalecencia regresan la madre y Marco a Génova, donde aguarda impaciente el padre. Sábado a las 15 horas. Fin de la serie.

«INFORME SEMANAL». Sábado 20 horas. Primera Cadena. Un buen programa con los temas de actualidad, analizados con cierta profundidad.

«LA CLAVE». Primera Cadena. 21'15 horas. Sábado. Pase al fin al primer programa del espacio dirigido por Balbín, hoy con el genérico «Volver a vivir» y con el pase del film «JENNY», de William Dieterle.

«RAICES». Sábado 20 horas. Segunda Cadena. Con guión y realización de Manuei Garrido Palacios, hoy viaje a Pola de Siero, en Asturias, y la feria de los Huevos Pinto.

«A FONDO». Domingo 22 horas. Segundo Programa, esta vez José María Gironella, conocido escritor.

FIESTA CON JOAN BAEZ

Jamás en la vida, tendrá José María Iñigo, un programa de televisión, en directo tan plagado de estrellas como la pasada noche del martes. De hecho a pocos presentadores de televisión se le han presentado, en el espacio de hora y media de programa presentar en directo a grupos como «Bony M», «Four Tops» y Joan Baez.

En escasísimas ocasiones el telespectador español, vituperado de sandeces televisivas, hasta el meollo de mediocridades musicales, se le habrá ofrecido una programación tan compleja, tan densa y tan redonda. Teóricamente difícilmente superable, prácticamente imposible, en directo, siempre hablando para y por exclusivamente un programa televisivo.

José María Iñigo, que según me informó el propio Gay Mercader días pasados, llegó a un acuerdo con «Gay and Co» para que Joan Baez, en sus conciertos firmados para actuar en Barcelona, los días 18, 19 y posiblemente el 20, al hacer escala en Madrid actuara para la RTVE, nacional. José María Iñigo, decimos, se habrá marcado un buen tanto, amplísimo tanto, con la presencia de la inmensurable voz, en la sala burguesa de «Florida-Park», plató televisivo los martes per la noche.

Si junto a la Baez, consiguió por determinadas circunstancias la presencia de grupos antológicos como «The Four Tops», y actuales como «Bony M», la fiesta indudablemente habrá sido de cara al público perfecta. Chapeau, puse para el bigotes, porque habrá logrado con este «Martes... Fiesta», el cúmulo de aciertos.

No es cuestión ni intención en el corto espacio de que disponemos de calibrar las actuaciones de «Bony M», que por algo figuran en los primeros lugares de los «hits» parades nacionales. Su actuación, actual y a tono con su estilo. Ni tampoco nada que decir de «Four Tops», grupo veterano, magníficamente apoyados por una amplia orquesta, y que demostraron su altísimo grado de profesionalidad. Ambos grupos, figuras estelares soñadas para cual-

quier discoteca que se precie, pero inviable en cuanto a cifras de contratos.

La estrella, sin embargo, la figura que aguardábamos, era la presencia de Joan Baez, que desde aquella «La casa del sol naciente» que popularizaran «The Animals», desde aquel «Gracias a la vida», desde aquel «Sacco e Venzetty», etc., etc., nos había cautivado. Desde aquellos «Colores» que cantaron bajo la creación de Donovan, tanto Dylan como ella, desde el «Mr. Tambory man», desde su encaramiento, por encabezar grupos pacifistas desde Newport, desde Woodstock, habíamos seguido siempre a través de discos, videos, cassetes o films.

Seis canciones estaban previstas de antemano que cantara la Baez en el programa de Iñigo, creo que fue así. Indudablemente supieron a poco. Fiel a sus constantes, dedicó incluso una pieza «No nos moverán», a «La Pasionaria», figura mítica en vivo como pocas, pese a las ciertas discrepancias que remarcó existían entre ella y la cantante. Toma ahí, que en la tele le dediquen una canción, en un programa de máxima audiencia a un personaje hasta hace bien poco repudiado. Cabe preguntarse cómo les sentaría a los «snobs» de turno, burgueses de diario, que emergen cada martes en la pantallita desde la sala de fiestas madrileña, en pos de un mayor lucimiento del chinchilla o del diamante quilatero de turno.

Ciertamente el marco de «Fiesta», no era para la singular intérprete de «folk», mucho más apropiado habrá sido el público del Palacio de Deportes de Montjuich. No por ellos, los asistentes, sino por la cantante.

Sus interpretaciones, notables, con cierto regustillo de «no estar a gusto pese a las sonrisas y los gracias. Con todo, aún hizo una concesión. Cantar a voz pelada, pese a no estar en óptimas condiciones de garganta, como evidenció. La voluntad, el amor, EL ESPIRITU, como diría, valen más.

Esta vez «Fiesta», si fue una auténtica fiesta. Para el firman-te cuanto menos.